



Memorabilia

Número 17 (2015), pp. 144-153

El libro de los doze sabios y Flores de filosofía:
¿la primera o la segunda generación de libros
sapienciales castellanos?

Barry Taylor
The British Library

Algunos de los primitivos monumentos de la prosa española (lo que la filología alemana del siglo XIX llamaba *Denkmäler*) son pequeños textos dedicados a la enseñanza moral y expresados de forma breve: *Bocados de oro*, el *Libro de los buenos proverbios*, *Poridat de las poridades*, la *Vida de Segundo*, el *Libro de los doze sabios* o *Flores de filosofía*. Los tres primeros son traducciones de conocidos originales árabes; *Segundo* procede del latín, de Vicente de Beauvais; mientras que el *Libro de los doze sabios* y *Flores de filosofía* —objeto de estudio del presente trabajo— son de paternidad todavía no identificada.

Se sabe desde tiempos de Amador de los Ríos y Gayangos que *Bocados*, *Buenos proverbios* y *Poridat* son traducciones de fuentes árabes —respectivamente *Mukhtar al-hikam* de al-Mubashshir ibn Fatik, el *Kitab adab al-falasifa* de Hunayn ibn Ishaq, y el *Sirr al-asrar* del seudo Aristóteles— y que sus traductores fueron muy fieles a su original. Los estudiosos que han realizado las ediciones más solventes de estos textos han sabido confrontar los originales árabes con las versiones castellanas (Knust 1878, Bandak 2007, Crombach 1971) —falta, sin embargo, una edición de *Poridat* que ofrezca un cotejo del árabe con el español—. Para el ámbito de la narrativa medieval traducida del árabe, contamos con ediciones del *Calila e Digna* que comparan las dos lenguas (Alemany 1915, Döhla 2009) y con el estudio de Kantor (1988) sobre el *Sendebär* que maneja las fuentes en varios idiomas.

A pesar de los notables avances en el campo de la literatura sapiencial castellana desde la década de los ochenta (Taylor 1985), con pocas excepciones la fecha precisa y lugar de creación de estos textos todavía quedan en la oscuridad.

Buenos proverbios, como *Calila*, se utilizó en la *General estoria*, en concreto en la Parte IV, conservada en un códice del *scriptorium* alfonsí fechado en 1280 (Taylor 2014a). Se sabe por un colofón que el *Calila* se tradujo para Alfonso X, siendo aún infante, en 1251. Así pues, para el *Calila* tenemos un mecenas y una fecha clarísimos y para *Buenos*

proverbios contamos con una fecha *ante quem* pero no con un lugar de creación, ya que su incorporación en la *General estoria* no implica necesariamente que la traducción se llevase a cabo en la corte alfonsina.

Aunque la crítica suele tratar *Buenos proverbios* y *Bocados* en conjunto, hay razones para dudar de su origen común (Taylor 2014a). Los paralelismos entre ambos textos en castellano reflejan la relación entre los originales árabes que, a su vez, dependen de fuentes comunes grecobizantinas. *Bocados* parece no aprovecharse en el gran corpus alfonsí, con la posible excepción de un solo pasaje en las *Partidas* —además, la historia textual de las *Partidas* es controvertida—. Las primeras citas de *Bocados* se hallan en las obras de don Juan Manuel y de Maestre Pedro. La producción de don Juan Manuel nos proporciona una fechación firme, hacia 1335. Y en el caso de Maestre Pedro, la única indicación de fecha es un *terminus post quem* de 1306, año de publicación de una de las fuentes que utiliza, el *Manipulus florum* de Thomas Hibernicus; ahora bien, lo que no se sabe a ciencia cierta es el lapso de tiempo entre la creación del *Manipulus* y su recepción por Maestre Pedro (Taylor 2014b: 14-15). Por tanto, *Buenos proverbios* se cita en 1280 y *Bocados*, después de 1306, como muy temprano. A esto conviene añadir otro dato de interés: *Buenos proverbios* y *Bocados* presentan ramas de transmisión manuscrita independientes.

Si bien para *Buenos proverbios* y *Bocados* la transmisión textual dista de estar clara, para el *Libro de los doze sabios* y *Flores de filosofía* la situación ofrece problemas de otra índole.

El *Libro de los doze sabios* empieza con una mención a Fernando III, lo que llevó a Walsh, aceptando la referencia como literal, a proponer una fecha de 1237.

Al muy alto e muy noble, poderoso e bienaventurado señor, rey don Ferrando de Castilla e de Leon. Los doze sabios que la vuestra merced mando que viniesemos de los vuestros reynos e de los reynos de los reys vuestros amados hermanos para vos dar consejo en lo espiritual e tenporal. (Walsh 1975: 71)

El texto termina con una mención a Alfonso X,

Despues que fyno este santo e bien aventurado rey don Fernando, que gano a Sevilla e a Cordova e a toda la frontera de los moros, reyno el ynfante don Alfonso, su fijo primero, heredero en estos reynos de Castilla e de Leon. E porque a poco tienpo despues que este rey don Alfon reyno, acaescio grandes discordias por algunos de los ynfantes sus hermanos e de los sus ricos omnes de Castilla e de Leon, faziendose ellos todos contra este rey don Alfonso, unos, por ende enbio el rey por los doze grandes sabios e filosofos que enbiara el rey don Fernando su padre para aver su consejo con ellos [...] E porquel rey sopo que eran fynados dos sabios destos doze, enbio llamar otros dos grandes sabios, quales el nonbro, para que viniesen en lugar destos dos que finaran. (117)

Este segmento cronológico llevó a Bizzarri (1989) a proponer que el texto pasó por varias redacciones entre 1237 y 1255. Sin embargo, me parece importante el argumento de Ramos (2012: 846): «resulta cuando menos sospechoso que se proponga una sucesión de estados textuales para un libro del que conservamos siete manuscritos completos y dos parciales [...], en los que unánimemente solo se nos ha transmitido la

redacción final siempre con los mismos errores y lagunas»; consideración que sugiere una datación en la época alfonsina, si se acepta literalmente el papel del rey sabio. *Doze sabios* presenta dos rasgos importantes que considero conveniente subrayar: por un lado, el texto no parece citarse en ninguna otra obra y, en segundo lugar, es notable la inclusión de buen número de sentencias en latín (Walsh 1975: 37) y refranes populares castellanos (Bizzarri 2010b: 250). Es un tópico de la crítica notar el decreciente uso de material oriental en la prosa sapiencial castellana: basta con confrontar la obra de don Juan Manuel, lector de *Bocados*, con la cultura totalmente latina de los *Castigos de Sancho IV*.

Flores de filosofía en cambio no presenta ninguna indicación de fecha u origen. Knust (1878) identificó un buen número de paralelos con *Buenos proverbios* y *Bocados* que la crítica suele tomar como fuentes y, por consiguiente, indicadores de fecha —volveré más adelante a la cuestión de las fuentes—. Un rasgo importante de *Flores* es la inclusión de lo que parecen ser con bastante certeza refranes populares castellanos (Taylor 1985: 75). A diferencia del *Libro de los doze sabios*, *Flores* se cita en varias obras, notoriamente en el *Zifar* (Walker 1974: 134-42) y en el *Libro de los cien capítulos* (Haro 1998), también en los *Dichos de los santos padres* (Crosas 2009) y se abstracta en la *Floresta de filósofos* (Burgoyne 2009). La presencia de *Flores* en *Zifar* fija 1305 como *terminus ante quem* para la colección setenciosa.

Lo que estos dos textos tienen en común es que son verosímilmente obras compuestas en castellano a imitación de obras sapienciales traducidas del árabe, o de obras árabes manejadas en lengua árabe (esta última precisión la aporta Bizzarri 2010b: 243).

Examinemos con más atención el *Libro de los doze sabios*. A riesgo de anticipar mis conclusiones, me parece obvio señalar que todo el texto sabe a ficción. El prólogo se atribuye a los doce sabios que Fernando III reúne para que le aconsejen sobre el arte de gobernar. Se modela sobre el tipo más difundido de prólogo en la Edad Media y otras épocas, en el que el autor se dirige a su mecenas y explica las circunstancias de composición de la obra. Sigue una secuencia de dichas reuniones, comparables con los «ayuntamientos» que se dan en *Buenos proverbios*¹. El último capítulo cuenta cómo después de la muerte de don Fernando, don Alfonso volvió a reunir a los doce sabios para rendirle homenaje con unas sentencias destinadas a esculpirse con letras de oro en su sepulcro. La relación con las lamentaciones de los sabios sobre la tumba de Alejandro Magno en *Buenos proverbios* es obvia (Walsh 1975: 19).

No veo ninguna razón para detectar un elemento histórico en estos segmentos. En efecto, la única referencia cronológica es la muerte de Fernando III. El *Libro de los doze sabios* menciona que Fernando «gano a Sevilla e a Cordova e a toda la frontera de los moros» y que «regno el infante don Alfonso su fijo primero, heredero de estos regnos de Castilla e de Leon». La forma de referirse a los dos monarcas es muy breve en comparación con textos del ambiente alfonsí porque los títulos de los reyes están muy abreviados. Comparemos esta fraseología con la mención de Sancho IV en los *Castigos de Sancho IV*:

e, por ende, nos el rey don Sancho, por la gracia de Dios, septimo rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galiza, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Ja-

1. Curiosamente, *Flores* se refiere a *ayuntamientos* en el prólogo («E hordenar e conponer por sus capítulos ayuntaronse treynta e siete sabios»; Knust 1878: 11) pero no en el cuerpo del texto.

hen, del Algarbe e sennor de Molina, poniendo mis fechos e mi pobre juyzio e entendimiento en aquel soberano altísimo rey muy poderoso, fazedor de todas las cosas, sin la gracia del qual ninguna cosa se puede fazer [...] (Bizzarri 2001: 73).

El supuesto homenaje que Alfonso rinde a su padre contrasta fuertemente con el de un libro de indudable origen cortesano, el *Setenario*. Donde *Doze sabios* es teatral, el *Setenario* se basa en un detallado retrato moral —aunque estereotipado— de las virtudes del rey.

[LEY V]. — *De las virtudes ssiete que puso Dios en el rrey don Ffernando.*

Fe ouo el rrey don Ffernando muy conplidamente en Nuestro Sennor, segunt de suso es dicho, para creer en él en todas las maneras que Santa Iglesia manda. Esperança ouo ssiempre de auer el ssu bien en este mundo, commo lo ouo demientra que en él visco, e después en el otro; porque oy en día muestra Dios que la su merçet que atendíe auer del, que la ouo muy conplidamente. Amor de caridat ouo del otrosí; ca non tan sola miente lo amó Dios, mas a todas las otras cosas que lo amauan o que eran del amadas. Justicia amo mucho e la ouo conplidamente, galardinando los bienes e escarmentando los males. Mesura puso tanta en él que ningún omne non podríe más auer en sí que en él auye. Nobleza de coraçón auye en él muy grande para desdennar e despreciar las cosas malas e viles e de pagarse de onrrar las nobles. De fortaleza era muy conplido; ca desde que entendiese que la cosa que auya de ffazer era derecha, non se camiaría della por omne del mundo nin por amor nin por desamor, nin por cosa quel diesen nin le prometiesen a dar (Vanderford 1984: 11).

En cambio, el tono del *Libro de los doze sabios* recuerda los prólogos de otros libros sapienciales que anteponen al texto un relato novelesco para explicar el origen del texto. Pensemos en el rey que emprende un viaje sapiencial en *Buenos proverbios* y en el *Calila* (Haro 1993). Incluso el detalle de las letras de oro, por cierto no incompatibles con la epigrafía funeral occidental, me parece que puede derivarse de textos como *Poridat* y *Buenos proverbios*:

Dixo el que traslado este libro Yahye abn Aluitac [...] falle un libro que mando Al Miramomelin buscar escripto todo con letras de oro (*Poridat*: Bizzarri 2011a: 102-03).

e dixo Joancio que los romanos fata oy en día fazien sus libros e sus psalmos escriptos con oro e con plata en pergaminos tintos en la color que dixiemos (*Buenos proverbios*: Bandak 111).

En *Buenos proverbios* el ataúd es de oro y las lamentaciones de los filósofos no están escritas: «e quando passo Alexandre en tierra de Babilonia levaronle en ataut de oro a la su madre en Alexandria» (Bandak 2007:154); y de modo similar en *Bocados*: «e quando llego a muerte mando, que lo pusiesen en ataut de oro e que lo levasen a Alexandria» (Crombach 1971: 131).

Fuera de lo sapiencial pero dentro del ámbito alfonsí, a los *Libros de axedrez, dados e tablas* les precede una fábula sobre el origen de los tres juegos descritos en la obra —la fuente no se ha identificado—. De nuevo un rey busca la sabiduría y reúne a sus sabios.

Segunt cuenta en las historias antiguas, en India la mayor hobo un Rey que amaba mucho los sabios e tenielos siempre consigo e facieles mucho a menudo razonar sobre los fechos que nascien de las cosas. [...] El uno dicie que mas valie seso que ventura [...] Ell otro dicie que mas valie ventura que seso [...] El tercero dicie que era maior qui pudiese vevir tomando de lo uno e de lo al, e esto era cordura [...]

E desde que hobieron dichas sus razones much afinçadas mandoles el Rey que le aduxiese ende cada uno muestra de prueba de aquello que dicien, e dioles plazo cual le demandaron. E ellos fueronse e cataron sus libros, cada uno segunt su razon. El cuando llego el plazo, vinieron cada unos antel Rey con su muestra.

E el que tenie razon del seso, troxo el acedrex con sos iuegos, mostrando que el que mayor seso hobiese e estudiase apercebudo podrie vencer all otro.

E el segundo que tenie la razon de la ventura troxo los dados mostrando que no valie nada el seso si no la ventura, segunt parecia por la suerte, llegando el homne por ella a pro o a danno.

El tercero que dicie que era mejor tomar de lo uno e de lo al, troxo el tablero con sus tablas contadas e puestas en sus casas ordenadamiente e con sos dados, que las moviesen pora iugar, segunt se muestra en este libro [...] en que face entender que por el iuego de ellas que el qui las sopiere bien iogar, que aunque la suerte de los dados le sea contraria, que por la cordura podra iogar con las tablas que esquivara el danno quel puede venir por la aventura de los dados. (Peña 1973: 185-85)

En suma, las menciones a los dos reyes no son ninguna indicación de que el *Libro de los doze sabios* se origine en la corte de Fernando III o en la de Alfonso X. Y la descripción de los «ayuntamientos» de sabios procede de un contexto literario y no histórico.

La temática de los espejos de príncipes es fundamental en el *Libro de los doze sabios*. Sin embargo, considero que esta es tan conservadora —la única evolución parece ser una tendencia de creciente idealismo— que, sin duda, es difícil fechar los textos tomando como referencia acontecimientos políticos contemporáneos.

Volvamos ahora a *Flores de filosofía*. Muchas de mis reflexiones sobre el *Libro de los doze sabios* se pueden aplicar también a *Flores*.

Los parámetros temáticos de los espejos de príncipes son totalmente obvios tanto en una obra como en la otra. Pero mientras el *Libro de los doze sabios* da un tratamiento ficticio a personajes históricos como Fernando III o Alfonso X, en *Flores de filosofía* el único rey presente es un soberano claramente mítico, que emprende una *quête* en busca de la sabiduría:

Un rrey iua a caça, e vido un predicador que pedricaua al pueblo. El dixo el rrey al pedricador: ‘Non puedo estar a oyr sermon, mas ruegote que me lo digas breuemente, e yrne he’. [...] E andando el rey todo ese dia pensando en esta palabra, a la tornada que tornava de su caça vido estar ante vn fisico muchos orinales. E dixo el rrey al físico: ‘Tu que estos enfermos cuydas melezinar, ¿sabras [melezina] para los pecados sanar?’ (Knust 1878: 18-19).²

2. Este segmento no se encuentra en todos los manuscritos (está en los manuscritos escorialenses &.II.8 y X.II.12 y en el de la Biblioteca Nacional de España 9428).

Se nota aquí un contraste tajante con los espejos de príncipes medievales que, en general, proyectan un destinatario concreto —mecenas o potencial mecenas— para la obra: Vicente de Beauvais se dirige a Luis IX, Gil de Roma, a Felipe IV; Tomás de Aquino, al Rey de Chipre.

Este deseo de dar al texto de *Flores* un marco ficticio se repite en el manuscrito 9428 de la Biblioteca Nacional de España, cuyo prólogo es un obvio invento seudohistórico:

[Q]uando aristotiles en greçia fue casado *que non pudo yr con su criado alexandre en las huestes njn en los logares por do el yua fazia le muy gran mengua e dapño e enbio le alexandre su carta en que le enbio rrogar que le enbiase aconsejar por escripto en como ordenase su vida e su cuerpo por ser mas sano . E otrosi que le enbiase como podiesse conosçer las naturalezas delos omes por quales naturalezas conosçiese acada vno si fuesse bueno o malo. E aristotiles enbio gelo por escripto . en esta manera que se sigue (Lucía Megías 1997).*

Flores claramente sigue el modelo del *Secreto de los secretos*: en efecto, la razón de ser del *Secreto* es que Aristóteles lo escribió en forma epistolar para sustituir el contacto cara a cara cuando estaba separado de su alumno:

El qual libro el muy sabio principe de la philosophia, Aristotiles, conpuso a peticion del rrey Alexandre, su discipulo el qual por las sus cartas rogaua a Aristotiles por que el uiniesse a el. Mas Aristotiles a Alexandre uenir non podia por que estaua enpedido e agrauado por la uejez e cargamiento del cuerpo (*Secreto*; Bizzarri 2010a: 66)

Quando enuegecio, enflaquecio et non pudo yr con el en hueste nin fazerle seruicio (*Poridat*; Bizzarri 2010a: 100)

La lección ‘casado’ en el manuscrito 9428 de la Biblioteca Nacional de España parece influida por la tradición de las supuestas infelices relaciones que tenía el filósofo con las mujeres, relatadas en el *Lai d’Aristote*.

Como se comentó arriba, Knust indicó muchos pasajes paralelos entre *Flores*, *Buenos proverbios* y *Bocados*³. Pero ¿se trata de fuentes o de paralelos? Comparemos unos cuantos ejemplos.

Flores de filosofía 22: E nunca fue omne que pugnase en desobedescer al rrey, que le non diese Dios mal quebranto ante que muriese.

Bocados: [...] que el que contraria al rey muere antes de su tiempo.

Flores de filosofía 29: Quatro cosas estan mal a quatro personas: la primera es: seer el rrey escaso a los que le sirven, la segunda: seer el alcalde [torticero], la tercera: seer el fisico doliente e non se saber dar consejo a su dolencia, la quarta: seer el rey atal que non osen venir ant’ el los omnes que le son syn culpa.

Bocados: Quatro cosas deve obrar el rrey: guardar e mantener la ley e encomendar las encomiendas a los fieles [...].

3. La cuestión no parece haberse examinado desde la edición de Knust (1878): Fouche (1985) no la aborda.

Bocados: Quando el fisico no puede sanar a sy, como podra sanar a otro? [...] No seas tal como el fisico que pugna en sanar a otro la enfermedad que ha, e non puede sanar a si.

Buenos proverbios: Quando vieres al fissimo que el trae mal a sise, ¿como puede melezinar a otro?

Flores de filosofía 32: Non deven los rreyes desdennar [unas] cosas que contescen de nuevo nyn tenerlas en vil maguer sean pequenas, ca las mayores cosas que contescieron en los rregnos pequennas [començaron] e despues crescieron, e esto fue porque las desdennaron de comienço e las tovieron en vil [...].

Bocados: Cuando el rey despreciare una cosa pequenna fazerse ha grande como la poca enfermedad en el cuerpo que, si no la uviassen a socorrer con melezinas, que nasceria ende mal a todo el cuerpo.

Flores de filosofía 34: El mundo es commo el libro, e los omnes son commo las letras, e las planas escritas son commo los tienpos, que, quando se acaba la una plana, comiença la otra.

Bocados: Los hombres en este mundo son como figuras en un libro que quando abren el libro la una foja pegase a la otra.

Flores de filosofía 38: El seso del omne yase so su lengua, porende non fas' bien [en] callar el que sabe hablar sabiamente [assi commo non fase bien el hablar al que fabla torpemente].

Bocados: Sy callas porque has mengua de saberes eres ensennado, e sy eres sabio non fases bien de callar.

Flores de filosofía 38-39: Esta bien al omne que [aya] abondo e aun ademas sacado de palabra, que nuse lo que es ademas. E porende mejor es al omne que sea mudo que non que fable mal.

Bocados: En todas las virtudes del hombre es bueno lo demas sino en la lengua

Y la lista podría alargarse. Cuando se estudian las citas de obras sapienciales en otros textos es impresionante la fidelidad con que se copian. Baste este ejemplo del *Libro del consejo*:

onde un sabio que ha nonbre Logines castigando a un su fijo dixol asi: Fijo, non te engañes por lo que dizen los omes lisonjeros que es en ti e sabes tu que non es asi; e por ningund ome lisonjero que dize que tienes en tu mano aljofar e tu tienes en ella lixo. (Taylor 2014b: 158)

e fijo, non te engañes por lo que dizen los omes, que es en ti, [e sabes tu, que non es en ti]. Nin te enganes por dicho de algunt nescio que dize, que tienes en la mano aljofar, e tu tienes en ella lixo. (*Bocados*; Crombach 1971: 149).

A mi modo de ver, las coincidencias entre *Flores*, *Buenos proverbios* y *Bocados* no son de esta categoría: no representan fuentes sino paralelos más bien lejanos y, por lo tanto, no pueden ayudar a establecer la fecha de *Flores de filosofía*.

Conclusiones

Las semejanzas de género y estructura entre *Doze sabios* y los «ayuntamientos» de *Buenos proverbios* están claras; en cambio, su relación con *Bocados* está menos marcada y se puede reducir a un común caudal de tópicos. La estructura de *Flores* es menos distintiva; en efecto, se trata de un sencillo tratado de vicios y virtudes cuyo modelo es imposible de identificar (Taylor 1992).

Se puede hablar de un corpus sapiencial castellano que abarca *Bocados*, *Buenos proverbios*, *Poridat*, el *Libro de los doze sabios* y *Flores de filosofía* solo en el sentido de un grupo de textos que comparten ciertos rasgos genéricos: brevedad, parataxis, didacticismo. Lo que se nota es una falta de relación genética entre ellos —ni el *Libro de los doze sabios* ni *Flores de filosofía* demuestran ningún paralelo exclusivo con *Bocados* o *Buenos proverbios*—, hecho explicable si se concluye que no nacieron y no circularon en el mismo ámbito.

Los marcos de *Doze sabios* —con sus menciones de los reyes don Fernando y don Alfonso— y *Flores* —con su viaje sapiencial en ciertos testimonios y el Aristóteles casado en otro— son claramente ficticios y no pueden contribuir a fechar estas obras.

En su imprescindible estudio panorámico del género, Marta Haro (2003: 9) fecha *Flores* en 1255 y *Cien capítulos* —influido por *Flores de filosofía*— en 1280-85 y el *Libro de los doze sabios* en 1237-55. Es decir, arguye que anteceden a *Buenos proverbios* (que fecha antes de 1280) y a *Bocados* (entre 1260 y 1280): en efecto, para ella *Doze sabios* y *Flores* son los dos primeros textos de sentencias en lengua castellana.

Es posible que en términos de modelos genéricos, *Buenos proverbios* y *Bocados* influyeran en *Doze sabios* y *Flores*. Pero como se conocen los originales árabes de *Buenos proverbios* y *Bocados*, la influencia no puede ir a la inversa, a no ser que *Doze sabios* y *Flores* manejaran *Buenos proverbios* y *Bocados* en árabe. Por lo tanto, contestando a la pregunta que da título a este trabajo, es lógico que el *Libro de los doze sabios* y *Flores de filosofía* no puedan constituir la primera generación del género sapiencial en Castilla sino más bien la segunda.

Bibliografía

- ALEMANY Y BOLUFER, José (ed.) (1915), *La antigua versión castellana del Calila y Dimna cotejada con el original árabe de la misma*, Madrid, Real Academia Española.
- BANDAK, Christy (ed.) (2007), *Libro de los buenos proverbios. Estudio y edición crítica de las versiones castellana y árabe*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- BIZZARRI, Hugo O. (1989), «Consideraciones en torno a la elaboración de *El libro de los doze sabios*», *La Coronica*, 18, pp. 85-89.
- BIZZARRI, Hugo O. (ed.) (2001), *Castigos del rey don Sancho IV*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert.
- BIZZARRI, Hugo O. (ed.) (2010a), *Pseudo Aristóteles, Secreto de los secretos; Poridat de las poridades*, València, Universitat de València.
- BIZZARRI, Hugo O. (2010b), «Le Croisement de cultures dans le *Libro de los doze sabios*», en *Didaktisches Erzählen*, eds. Regular Forster y Romy Günthart, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 243-53.

- BURGOYNE, Jonathan (2009), «Fragments of Flowers: *Flores de filosofía* in Early Modern Spain and the Scribal Revision of *El Conde Lucanor*», *La Coronica*, 37.2, pp. 5-31.
- CROMBACH, Mechthild (ed.) (1971), *Bocados de oro*, Bonn, Romanischen Seminar der Universität Bonn.
- CROSAS, Francisco (2009), «*Dichos de los Santos Padres-Flores de filosofía*- intertextualidad y originalidad de Pero López de Baeza» *Revista de Poética Medieval*, 23, pp. 237-46.
- DÖHLA, Hans-Jörg (ed.) (2009), *El libro de Calila e Dimna: nueva edición y estudio de los dos manuscritos castellanos*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- FOUCHE, Lee Thomas (ed.) (1985), *Flores de filosofía: an edition with introduction and notes*, Tesis doctoral inédita, New York, Columbia University.
- HARO CORTÉS, Marta (1993), «El viaje sapiencial en la Edad Media», en *Actas del I Congreso Anglo-Hispano*, eds. Alan Deyermond y Ralph Penny, Madrid, Castalia, II, pp. 59-72.
- HARO CORTÉS, Marta (ed.) (1998), *Libro de los cien capítulos (Dichos de sabios en palabras breves e complidas)*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert.
- HARO CORTÉS, Marta (2003), *Literatura de castigos en la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*, Madrid, Laberinto.
- KANTOR, Sofia (1988). *El Libro de Sindibād: variaciones en torno al eje temático 'engaño-error'*. Madrid, Real Academia Española.
- KNUST, Hermann (ed.) (1878), *Dos obras didácticas y dos leyendas sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- LUCÍA MEGÍAS, Jose Manuel (1997), 'Flores de filosofía: Transcripción semipaleográfica del ms. 9428 de la Biblioteca Nacional de Madrid (ff. 1-18)', *Memorabilia*, 1.
- PEÑA, Margarita (ed.) (1973), *Alfonso el Sabio: Antología*, México, Porrúa.
- RAMOS, Rafael (2012), «Para la tradición del *Libro de los doce sabios*», en *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, eds. Natalia Fernández Rodríguez y María Fernández Ferreiro, Salamanca, Semyr, pp. 843-53.
- TAYLOR, Barry (1985), «Old Spanish Wisdom Texts: Some Relationships», *La Coronica*, 14.1 (Fall 1985), pp. 71-85.
- TAYLOR, Barry (1992), «Medieval Proverb Books: the West European Tradition», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 55, pp. 19-35, láminas 5-6.
- TAYLOR, Barry (2014a), «Reflexiones sobre la transmisión del *Libro de los buenos proverbios*», *Incipit*, 34, pp. 33-51.
- TAYLOR, Barry (ed.) (2014b), *Maestre Pedro, Libro del consejo e de los consejeros*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- VANDERFORD, Kenneth H. (ed.) (1984), *Alfonso X, Setenario*, Barcelona, Crítica (ed. original, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1945).
- WALKER, Roger M. (1974), *Tradition and Technique in the 'Libro del Cavallero Zifar'*, London, Tamesis.
- WALSH, John K. (ed.) (1975), *El libro de los doze sabios, o tractado de la nobleza y lealtad. ca. 1237*, Madrid, Real Academia Española, 1975.

TAYLOR, Barry, *El libro de los doze sabios y Flores de filosofía: ¿la primera o la segunda generación de libros sapienciales castellanos?*, *Memorabilia* 17 (2015), pp 144-153.

RESUMEN

La crítica suele localizar la fecha de creación del *Libro de los doze sabios* en 1237-55 y de *Flores de filosofía* en 1255, es decir, se supone que son anteriores a textos como *Bocados de oro* y el *Libro de los buenos proverbios*. El *terminus post quem* de *Flores de filosofía* lo facilita su uso en el *Libro del Cavallero Zifar* hacia 1305; el *Libro de los doze sabios* no aparece citado en ningún otro texto.

En este artículo se argumenta que las referencias a Fernando III y Alfonso X en el *Libro de los doze sabios* son fabulosas y no históricas, y que por lo tanto no pueden ayudar a fechar el texto. Unos parecidos genérico-estructurales bastan para sugerir que *Flores* y *Doze sabios* siguen la pauta de *Buenos proverbios* y quizás *Bocados*: por lo tanto, *Flores de filosofía*, como el *Libro de los doze sabios*, pertenece no a la primera generación de textos sapienciales en castellano sino a la segunda.

PALABRAS CLAVE: *Libro de los doze sabios*, *Flores de filosofía*, filiación, cronología, literatura sapiencial en castellano.

ABSTRACT

Critics traditionally date the *Libro de los doze sabios* to 1237-55 and *Flores de filosofía* to 1255: that is, they are supposed to be earlier than texts such as *Bocados de oro* and the *Libro de los buenos proverbios*. The *terminus post quem* for *Flores* is its use in the *Cavallero Zifar* circa 1305; *Doze sabios* seems not to be cited by any other text.

In this article it is argued that the references to Fernando III and Alfonso X in *Doze sabios* are not historical but fantastic, and thus cannot serve to date the text. The generic and structural similarities to *Bocados* and *Buenos proverbios* are strong enough to suggest that *Flores*, like *Doze sabios*, belongs not to the first generation of wisdom texts in Castilian but to the second.

KEYWORDS: *Libro de los doze sabios*, *Flores de filosofía*, filiation, chronology, wisdom literature in Spanish.

Enviado 30-07-2015

Aceptado 10-09-2015

